

La dignidad humana

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir una máxima de autor desconocido, la misma dice así: **«Saber cuando retirarse es sabiduría. Alejarse con tu cabeza en alto es dignidad»**. Ciertamente, que la mejor retirada es aquella que hacemos a **tiempo**. No importa lo que la gente piense o deja de pensar de nosotros, lo importante es que nunca nos **dejemos quitar nuestra dignidad**. No hay que pisotear a los demás, pero tampoco, hay que dejarse pisotear por otra persona.

Así que, sin más preámbulo, la **DIGNIDAD HUMANA** la podemos definir como la cualidad de ser responsable y tener respeto hacia uno mismo y hacia los demás, no permitiendo que otras personas nos **desgraden**, porque la dignidad es un **valor intrínseco e inalienable**, que todos los seres humanos tenemos y, como tal, nos merecemos recibir un **tratamiento respetuoso; más aún, si se trata de una dama**. De modo, que la dignidad humana es un elemento esencial de la convivencia respetuosa, ya que es la expresión **profunda del respeto** para los seres humanos, de la empatía que existe entre todos nosotros y del valor de cada persona. Además, la **dignidad es reconocida como un derecho inalienable** de la actuación de los estados y las sociedades, es un valor compartido por las principales religiones del mundo; entre ellas, el Cristianismo, Judaísmo, Islamismo, Hinduismo y Budismo, las cuales reconocen que la **dignidad es inherente al ser humano, porque la humanidad es la expresión de lo divino**.

Por otro lado, la dignidad humana en el sentido más amplio de la palabra, se relaciona con el **desarrollo personal** y las decisiones que las personas toman a lo **largo de su vida**.

En conclusión: La dignidad humana como **columna fundamental del respeto**, se exterioriza principalmente a través de la conducta, el compromiso con el entorno en el que nos desarrollamos y a la contribución a una **convivencia armónica y respetuosa con los demás**.

En otro orden de ideas, en lo personal, el pasado **sábado 15 de marzo**, desperté con la inmensa alegría de poder darles **gracias a Dios**, por permitirme ver el **aniversario número 73, del prestigioso y referente, Diario «La Mañana»** y le pedí que con su luz, ilumine mi lucidez para continuar aportando mi granito arena en la contribución de la grandeza y seriedad del Diario, con mis **humildes reflexiones, semana tras semana**, con el visto bueno, de mi gran amigo, conductor y guía de lamananadigital.com, **licenciado Atilio Yáñez Plaza**, a quien **FELICITO** de sobremanera por partida doble. **Una**, por el **aniversario del Diario «La Mañana»**, y **dos**, por sus comentarios excelentemente, razonables y aceptables, en su **editorial por el aniversario del Diario, dignos de estudios**.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

Por Fredis Villanueva.